

PIÑATA

P2 N25

Melinda Long

ilustraciones de David Shannon

MIS AMIGOS LOS PIRATAS



CIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA / EN CASO DE VENTA, DENUNCIAR AL TEL. 0800.999.3672



282

N

3

MATER



Ministerio de
Educación

Presidencia de la Nación

Vicens Vives



Long, Melinda

Mis amigos los piratas / Melinda Long; ilustrado por David Shannon.
– 1a ed. – San Isidro: Vicens Vives Argentina; Vicens Vives Primaria, 2013.
48 p.: il.; 22 x 16 cm.

Traducido por: Miguel Tristán
ISBN 978-987-1291-53-3

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. Shannon, David, ilus. II. Tristán, Miguel, trad. III. Título
CDD 863.928 2

Fecha de catalogación: 13/02/2013



Primera edición, 2013

ISBN: 978-987-1291-53-3

© MELINDA LONG
Sobre el texto literario.

© DAVID SHANNON
Sobre las ilustraciones.

© MIGUEL TRISTÁN
Sobre la traducción y las actividades.

© VICENS VIVES PRIMARIA, S.A.
Sobre la presente edición.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, incluidos los sistemas electrónicos de almacenaje, de reproducción, así como el tratamiento informático. Reservado a favor del Editor el derecho de préstamo público, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso de este ejemplar.

IMPRESO EN ARGENTINA. PRINTED IN ARGENTINA

Impreso por Latingráfica S.R.L.
Rocamora 4161 (C1184ABC) Cdad. Aut. Bs. As. Argentina



Melinda Long

MIS AMIGOS LOS PIRATAS

Ilustraciones
David Shannon

Traducción y actividades
Miguel Tristán



Vicens Vives



¿Habéis visto alguna vez un pirata? Pues no os vais a creer, pero los piratas tienen los dientes verdes. Eso cuando tienen dientes.

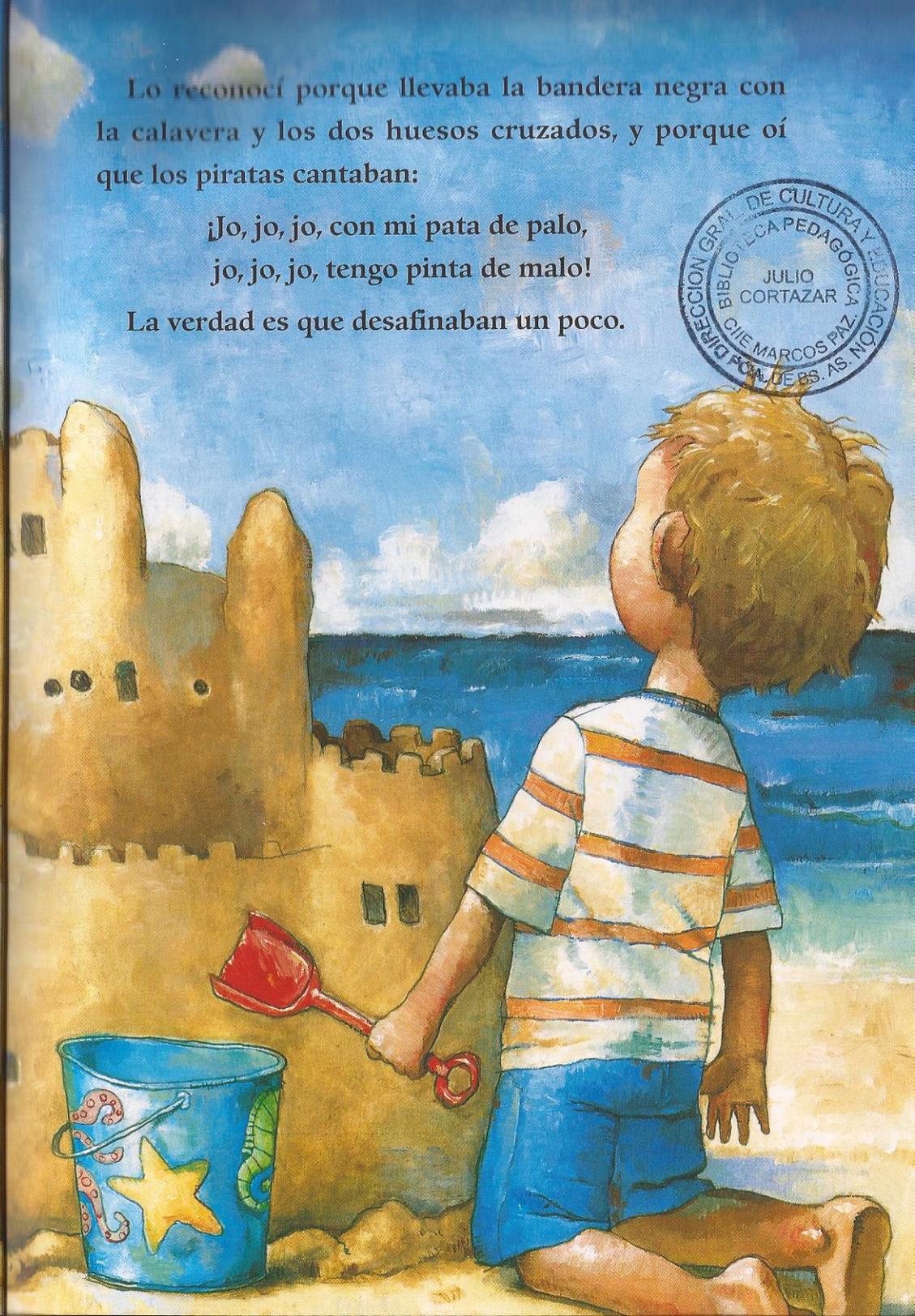
Os preguntaréis cómo sé tanto de piratas. Veréis: un día estaba yo en la playa, a lo mío, construyendo el mejor castillo de arena que se haya visto nunca, cuando de repente apareció en el horizonte un barco pirata.

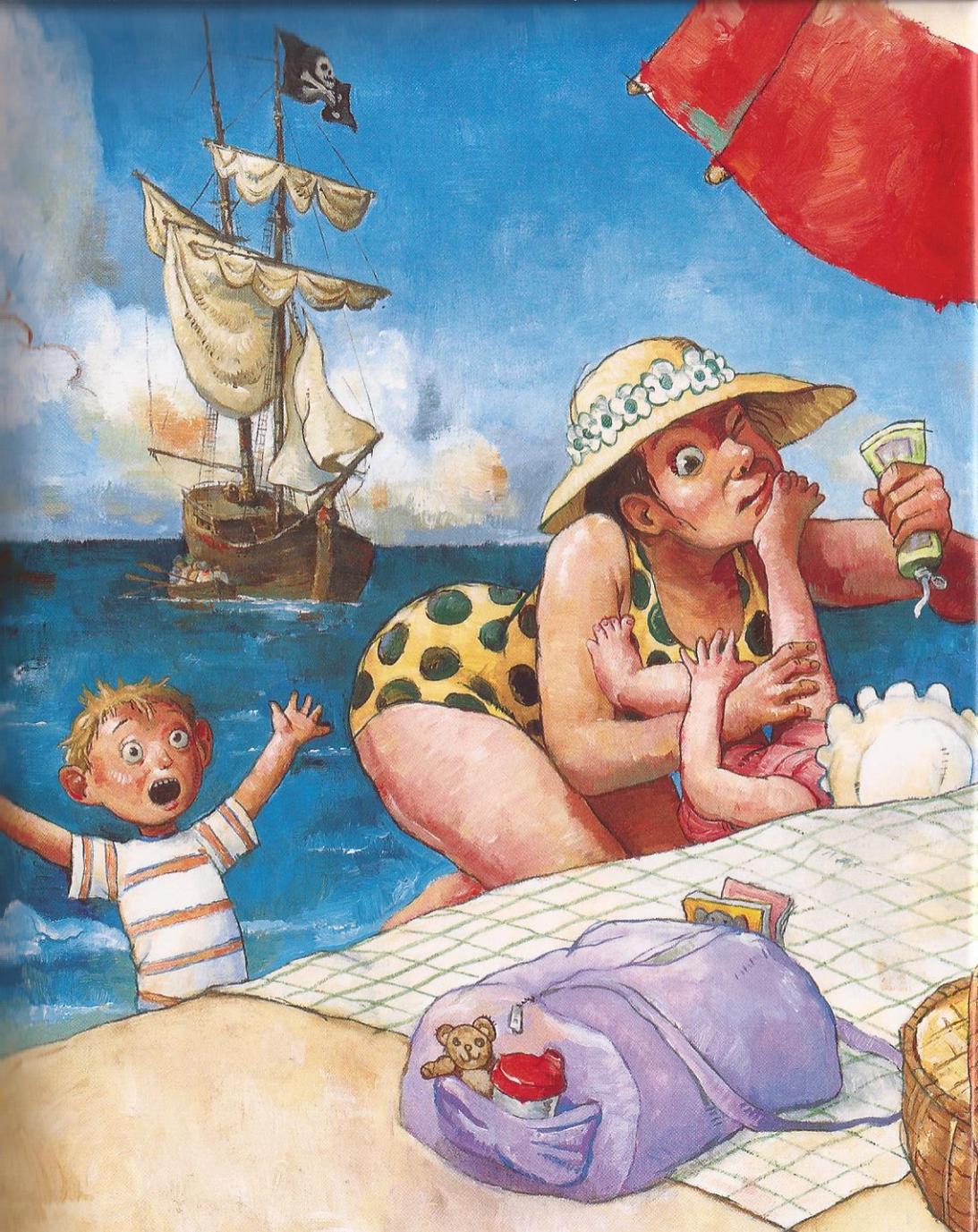


Lo reconocí porque llevaba la bandera negra con la calavera y los dos huesos cruzados, y porque oí que los piratas cantaban:

¡Jo, jo, jo, con mi pata de palo,
jo, jo, jo, tengo pinta de malo!

La verdad es que desafinaban un poco.





—¡Papá, papá! —grité, para contarle a mi padre lo que estaba viendo. Pero mi padre estaba demasiado ocupado intentando desplegar la sombrilla.



—¡Mamá, mamá! —dije entonces. Pero mi madre estaba demasiado ocupada poniéndole crema a mi hermanita.

Así que me volví para seguir trabajando en mi castillo, aunque sin quitarles el ojo de encima a los piratas. En aquel momento se acercaban a la orilla en una barca de remos.

A close-up illustration of a pirate's hand holding a rolled-up map. The hand is wearing a red sleeve and a yellow patterned bandana. The map is yellow with black lines and symbols. The background is dark and textured.

Cuando desembarcaron, el capitán de los piratas saltó a tierra y me gritó:

—¡Eh, tú, grumete!, esto es el Caribe, ¿verdad?

—No —le contesté—, esto son las Canarias.

—¡Por los huesos del capitán Garfio! —exclamó el pirata—. Nos habremos desorientado después de la última tormenta.

A colorful illustration of a young boy with blonde hair, wide eyes, and an open mouth, looking surprised. He is wearing a striped shirt and a blue necklace. A large green parrot with a red beak is perched on his shoulder. The background is a warm, textured yellow and orange.



El capitán se paseó alrededor de mi castillo mirándolo con mucho interés, y al ver el foso le dijo a su tripulación a grito pelado:

—¡En mi vida he visto a nadie que cave así! ¡Este chaval maneja la pala como nadie!

—¡COMO NADIE! —asintieron los otros.

—¿Cómo te llamas, grumete? —me preguntó el capitán.

—Me llamo Julián Jarabo, señor —respondí.

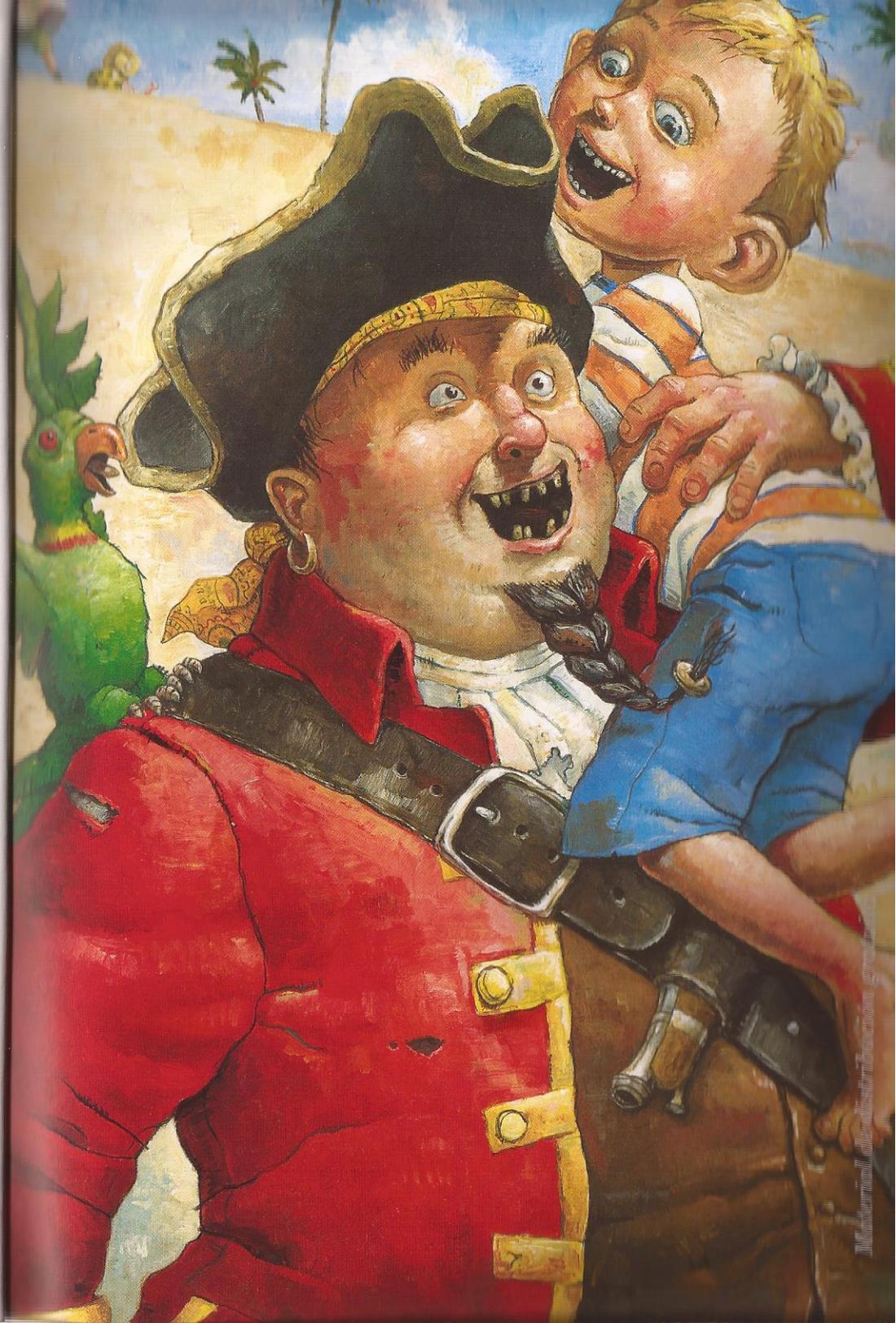


—Pues escúchame, Julián Jarabo: tienes el honor de encontrarte ante Barbatrenzada y sus piratas. Necesitamos a alguien que sepa cavar tan bien como tú. Tenemos un cofre con un gran tesoro y hay que enterrarlo.

—¡UN GRAN TESORO, SÍ! —dijeron los otros.

—¡Vas a venirte con nosotros! —me dijo Barbatrenzada, y me subió a hombros.

Pensé que a mis padres no les importaría que me fuera, con tal de que volviese antes del entreno de fútbol que tenía al día siguiente.



Y así fue como me convertí en pirata.





Nada más subir a bordo, Barbatrenzada me enseñó el cofre, que estaba lleno de joyas, monedas y lingotes de oro.

—Hay que encontrar un lugar seguro para esconder este tesoro. ¡Vamos, es hora de hacerse a la mar! —anunció.

—¡A LA MAR! —gritamos todos.

Y al momento levamos anclas y zarpamos.



Había un montón de cosas que hacer a bordo. Los piratas me enseñaron a cantar a grito pelado sus canciones de marinero. Y me enseñaron también a decir frases típicas de piratas como “eres un marinero de agua dulce” o “por las barbas de Neptuno”. A la hora de comer ya hablaba el lenguaje de los piratas la mar de bien.

También aprendí modales piratas. Barbatrenzada dio un puñetazo en la mesa y gritó:

—¡A llenar el buche, muchachos!

—¡EL BUCHE, SÍ! —gritaron los otros.



Barbatrenzada se zampó su comida de un bocado y dijo:

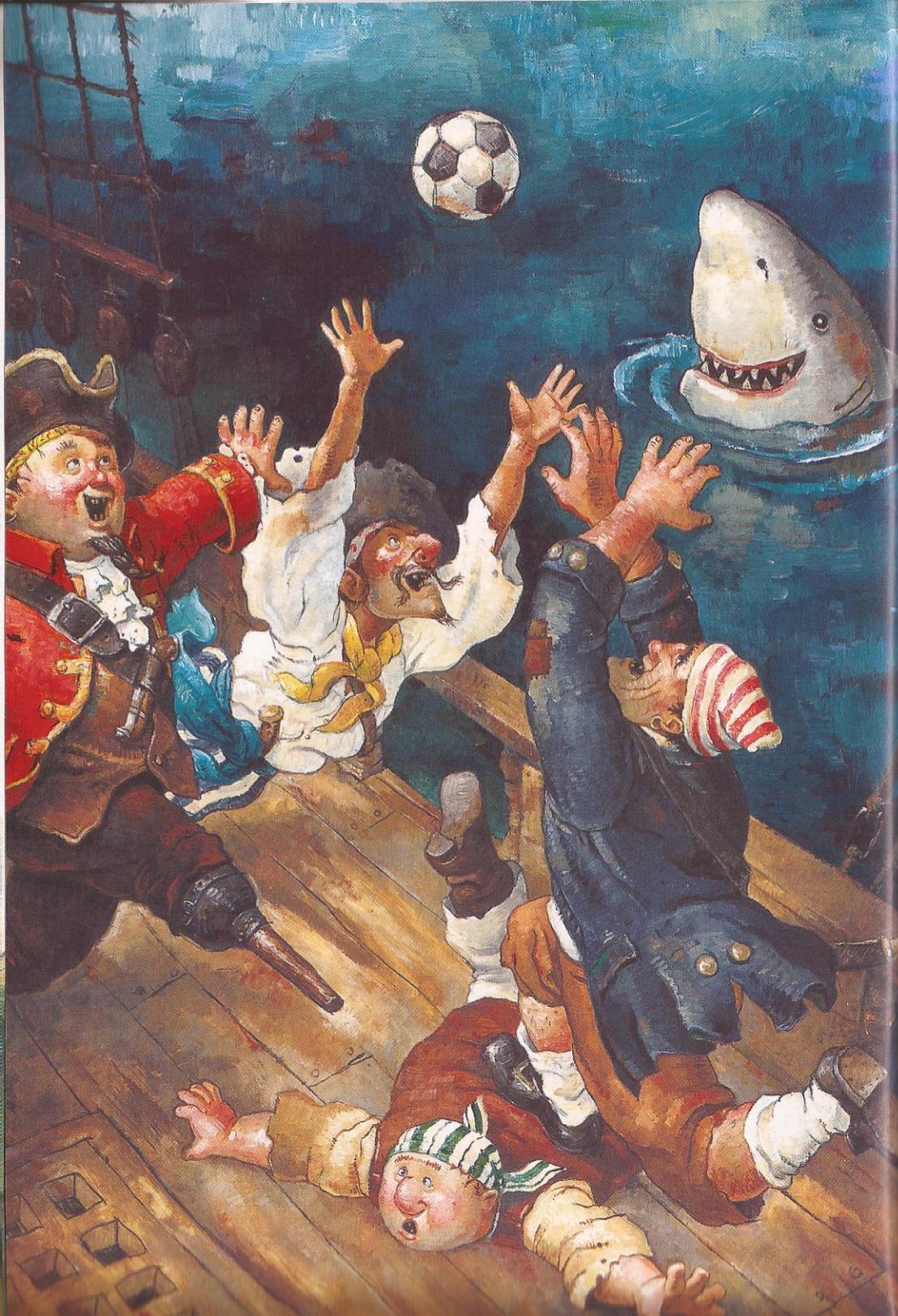
—¡Pasadme la carne!

—¡LA CARNE! —rugimos los demás.

Nadie nos dijo «Tienes que acabarte las espinacas» ni «Mastica bien las zanahorias», porque allí todos comían como les daba la gana y a nadie le gustaba la verdura. Hablábamos con la boca llena y nadie decía «gracias» ni «por favor».

Era toda una gozada.





Después de comer intenté enseñarles a los piratas a jugar al fútbol. A Barbatrenzada le gustó mucho la idea, así que chutó la pelota y gritó:

—¡Jo, jo, jo, vamos a jugar al fútbol!

—¡AL FÚTBOL! —bramó la tripulación.

Entonces todos se lanzaron a la vez sobre la pelota, pero la pelota se les escapó de las manos y acabó cayendo al mar.

—¡Id a buscarla, chicos! —ordenó Barbatrenzada.

—¿A BUSCARLA? —dijimos todos muy bajito.

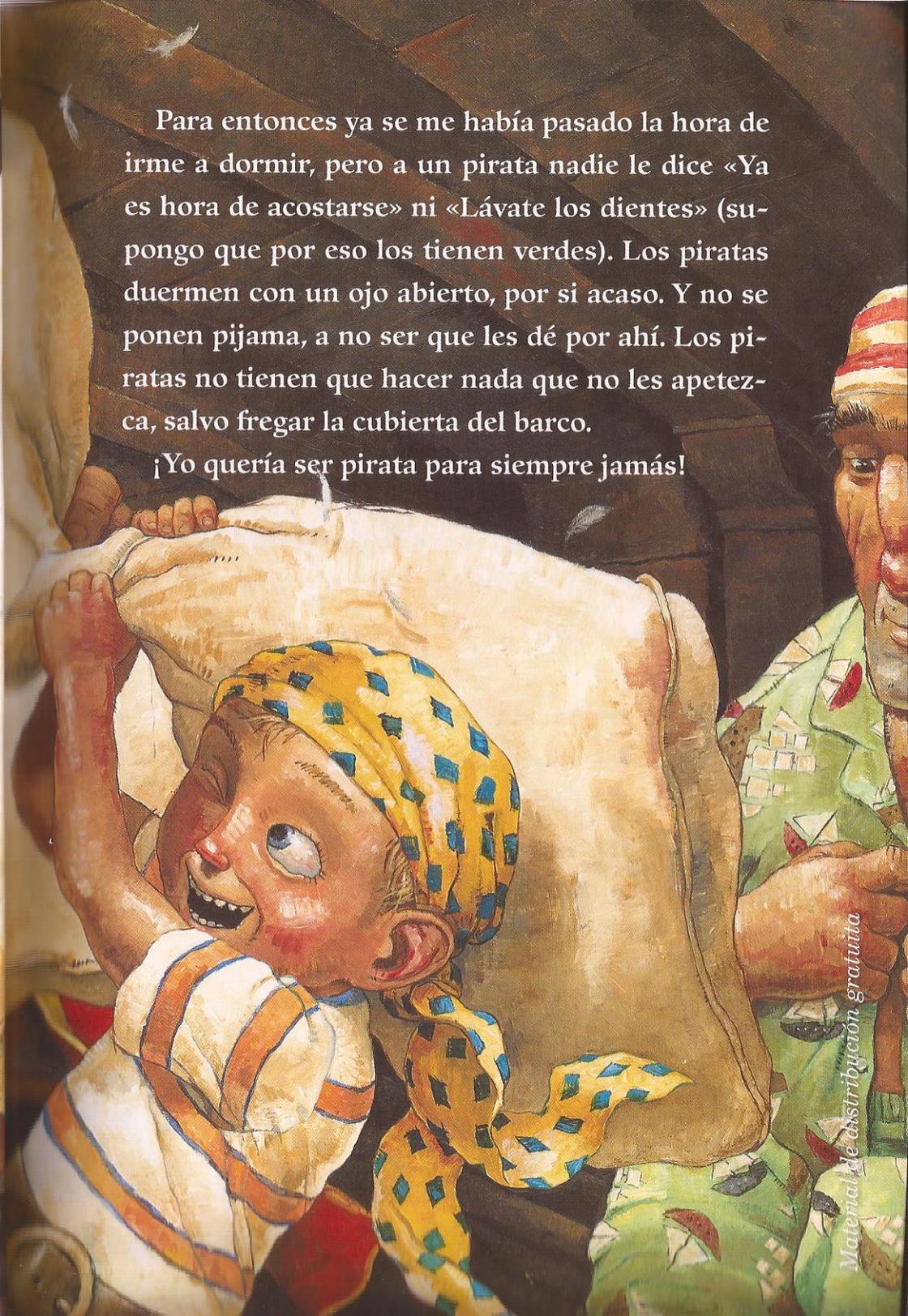
Discutimos un buen rato sobre quién tenía que ir a buscar la pelota. Pero fue discutir por discutir, porque al final llegó un tiburón y se la zampó de un solo bocado. Y así se acabó el partido de fútbol.





Para entonces ya se me había pasado la hora de irme a dormir, pero a un pirata nadie le dice «Ya es hora de acostarse» ni «Lávate los dientes» (supongo que por eso los tienen verdes). Los piratas duermen con un ojo abierto, por si acaso. Y no se ponen pijama, a no ser que les dé por ahí. Los piratas no tienen que hacer nada que no les apetezca, salvo fregar la cubierta del barco.

¡Yo quería ser pirata para siempre jamás!





Pero luego descubrí otra cosa que los piratas no hacen nunca.

Como empezaba a caerme de sueño, me metí en la hamaca y le pedí a Barbatrenzada que me tapase bien y me leyese un cuento.

—¿Que te tape? —exclamó—. ¿Se te ha ido la chaveta? Los piratas no tapamos.

—¡NO TAPAMOS! —gritó la tripulación.

Y lo único que tenían para leer era un mapa.

—¿No tenéis libros? —pregunté.

Barbatrenzada me miró muy extrañado.

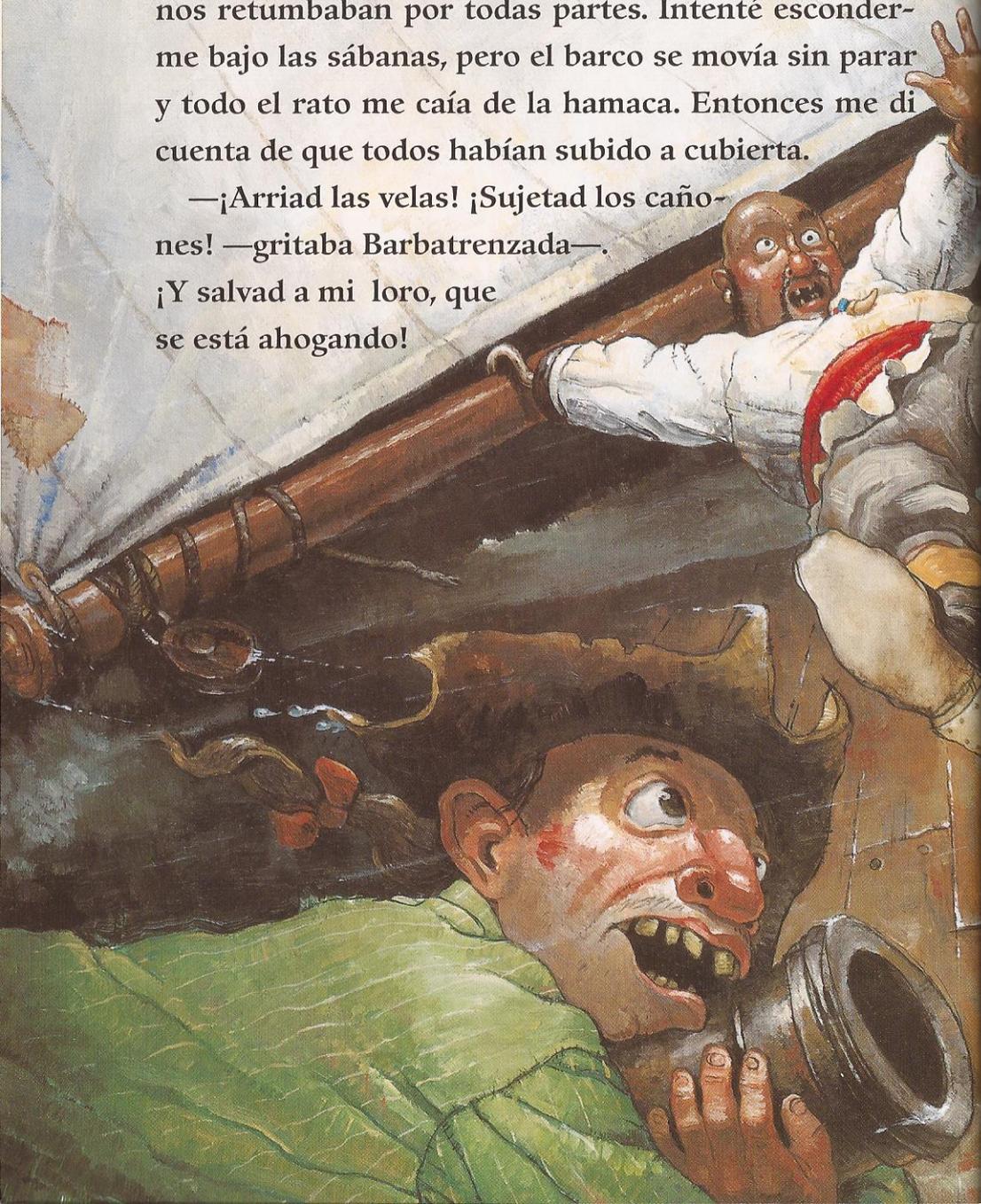
—¿Libros? ¿Estás de broma? —exclamó.

Por supuesto, lo de pedirle un beso de buenas noches ni siquiera se me pasó por la mollera.



Me costó bastante dormirme sin un cuento, y lo peor fue que, cuando ya me venía el sueño, estalló una tempestad. Los relámpagos nos cegaban y los truenos retumbaban por todas partes. Intenté esconderme bajo las sábanas, pero el barco se movía sin parar y todo el rato me caía de la hamaca. Entonces me di cuenta de que todos habían subido a cubierta.

—¡Arriad las velas! ¡Sujetad los cañones! —gritaba Barbatrenzada—. ¡Y salvad a mi loro, que se está ahogando!



Todos corrían como locos arriando velas y sujetando cañones. Nadie tenía tiempo para sentarse a mi lado y decirme: «No tengas miedo, la tormenta pasará enseguida». Así que decidí que ya no quería ser pirata.



Justo entonces sonó un «¡Crac, croc, cata-croc!». Un rayo cayó sobre el palo mayor y lo partió por la mitad.

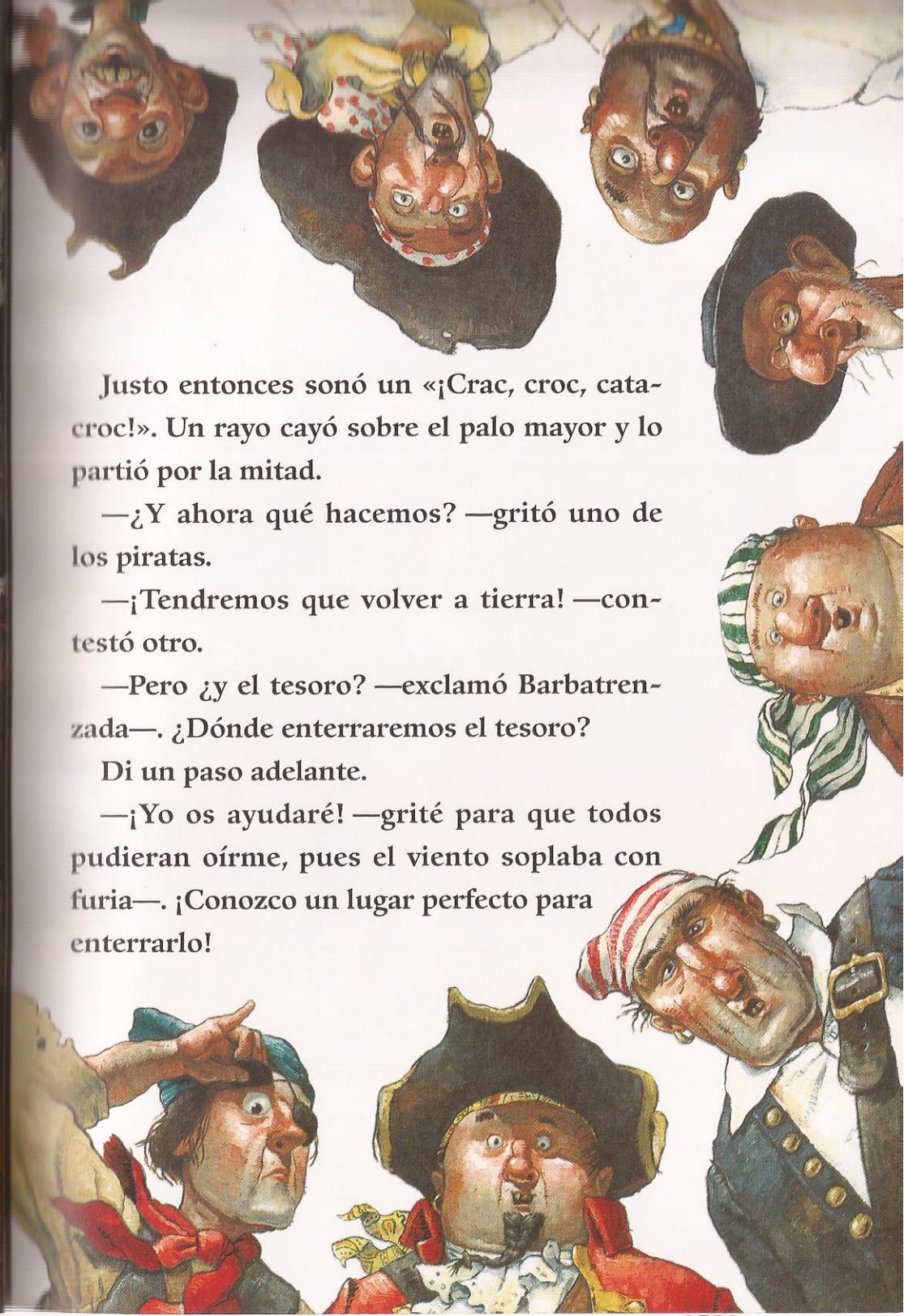
—¿Y ahora qué hacemos? —gritó uno de los piratas.

—¡Tendremos que volver a tierra! —contestó otro.

—Pero ¿y el tesoro? —exclamó Barbatrenzada—. ¿Dónde enterraremos el tesoro?

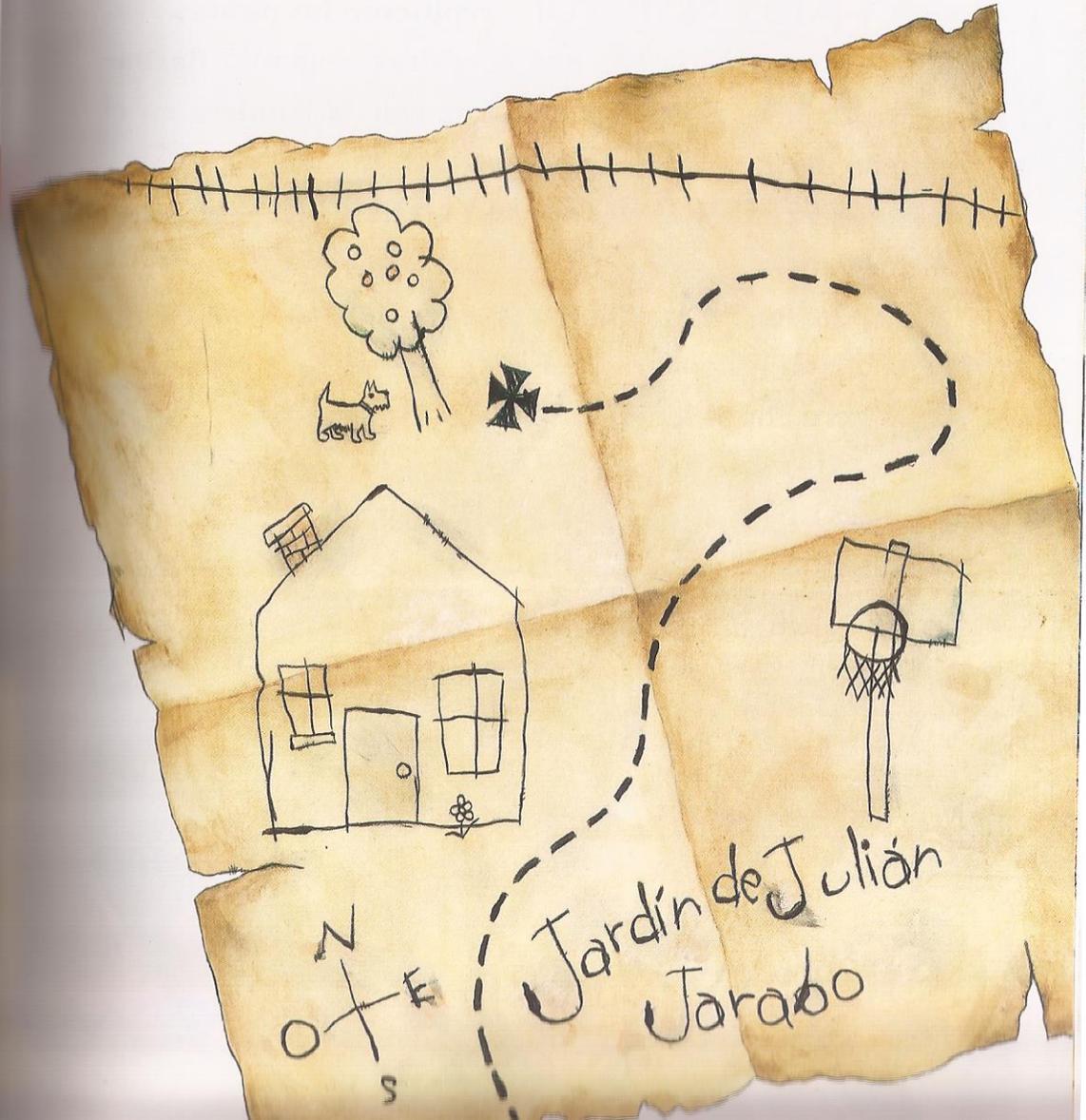
Di un paso adelante.

—¡Yo os ayudaré! —grité para que todos pudieran oírme, pues el viento soplaba con furia—. ¡Conozco un lugar perfecto para enterrarlo!





Quando pasó la tormenta, remamos hasta la playa y fuimos a enterrar el cofre. Luego, dibujamos un mapa para poder encontrar el tesoro cuando volviéramos a por él, aunque me parece que yo no lo necesitaré, porque me conozco la zona al dedillo.



Después de enterrar el tesoro, los piratas repararon el barco y se prepararon para hacerse de nuevo a la mar. Pero, antes de irse, Barbatrenzada me entregó una bandera pirata y me dijo:

—Eres un buen pirata, Julián. Guarda bien el tesoro. Vendremos muy pronto a buscarlo.

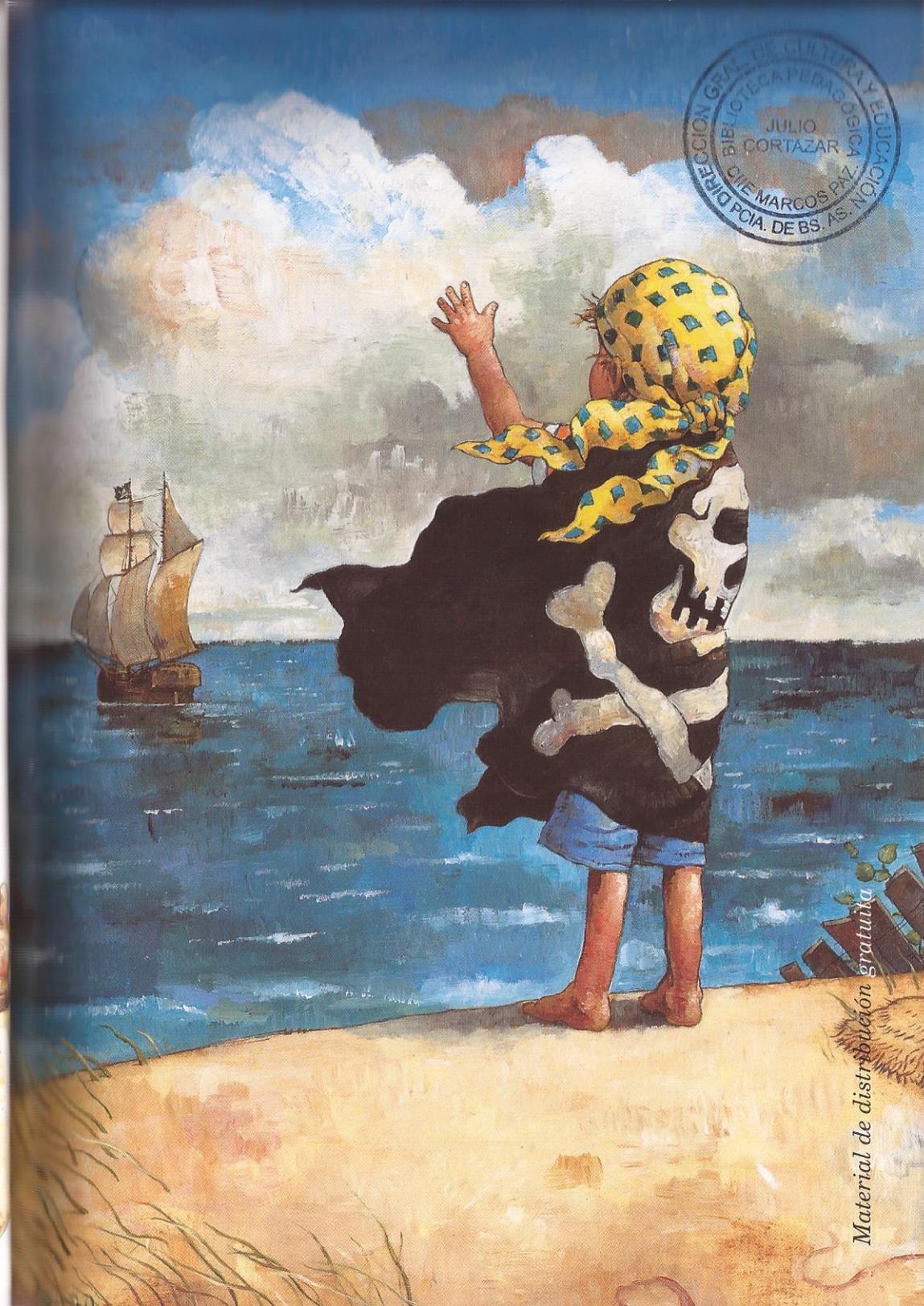
—¡MUY PRONTO! —repitieron los piratas.

—Y si alguna vez nos necesitas —añadió Barbatrenzada—, no tienes más que izar la bandera en el palo mayor y vendremos a ayudarte.

—¡VENDREMOS A AYUDARTE! —gritaron los demás.

¡Qué guay!, me parece que los de cuarto ya no me van a molestar más...

Pero ahora tengo otras cosas en que pensar...



¡Hoy tengo entreno de fútbol!





a c t i v i d a d e s





Mis amigos los piratas

Comprensión

- 1 Veamos si recuerdas bien lo que ocurre en el cuento. Señala con una cruz la respuesta correcta a cada pregunta:
- a) ¿Qué hace Julián en la playa cuando llegan los piratas?
- Está jugando a la pelota.
 - Está construyendo un castillo de arena.
 - Está poniéndose crema para el sol.
- b) Los piratas deciden llevarse consigo a Julián. ¿Por qué?
- Porque necesitan un grumete.
 - Para que les ayude a cocinar a bordo.
 - Para que les ayude a esconder un tesoro.
- c) A Julián le encanta comer con los piratas. ¿Por qué?
- Porque puede comer lo que quiere y como quiere.
 - Porque juegan a la pelota mientras comen.
 - Porque dicen siempre «por favor» y «gracias».
- d) Julián y los piratas intentan jugar al fútbol, pero el partido se acaba enseguida porque...
- Nadie quiere hacer de portero.
 - No tienen árbitro.
 - Un tiburón se come la pelota.



e) Cuando llega la noche, Julián comprende que hay cosas de los piratas que no le gustan, como por ejemplo:

- Se pasan la noche cantando canciones piratas.
- Roncan mucho y les huelen los pies.
- No tapan a los niños en la cama.

f) Al estallar la tempestad, ¿qué echa de menos Julián?

- A alguien que le diga que no tenga miedo.
- Un paraguas.
- A alguien que le cuente un cuento.

g) Al final, ¿dónde oculta Julián el tesoro?

- En el patio de su colegio.
- En el jardín de su casa.
- En la playa.

2 A los piratas de Barbatrenzada les gusta repetir lo que dice su capitán. Escribe cada una de las seis frases siguientes debajo del dibujo que le corresponde: "¡Maneja la pala como nadie!", "¡Al fútbol!", "¡A la mar!", "¡Vendremos a ayudarte!", "¡No tapamos!", "¡A llenar el buche!".



3 Barbatrenzada y sus piratas forman un grupo de lo más variado. Si eres buen observador, no te costará responder a algunas preguntas sobre ellos: para contestarlas, sólo tienes que echarles un vistazo a las ilustraciones.

- a) ¿Cuántos piratas viajan en el barco de Barbatrenzada?
- b) ¿Cuántos de ellos usan sombrero?
- c) ¿Quiénes llevan barba?
- d) ¿Cuál es ya muy mayor para ser pirata?
- e) ¿Hay alguno que use gafas?
- f) ¿Quién ha perdido una mano y cómo la ha sustituido?



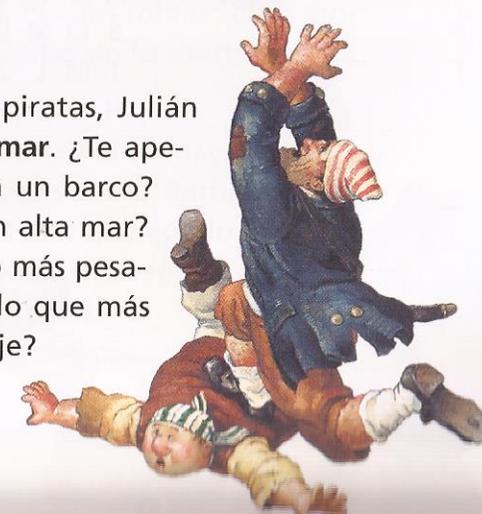
4 Ahora se trata de poner a prueba tu memoria. Sin volver a leer el libro ni mirar las ilustraciones, intenta responder a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cómo tienen los dientes los piratas?
- b) ¿Cómo se adornan las orejas?
- c) ¿Qué parte del cuerpo le falta a Barbatrenzada?
- d) ¿Cómo es la bandera de los piratas?
- e) ¿Qué animal acompaña al capitán?
- f) ¿Qué otro animal viaja en el barco?



Comentario y expresión

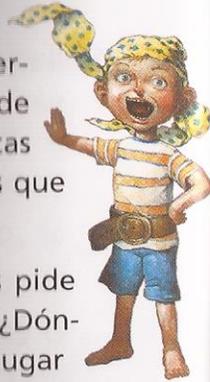
1 Gracias a su encuentro con los piratas, Julián aprende lo que es **vivir en alta mar**. ¿Te apetecería pasar una temporada en un barco? ¿Crees que te gustaría la vida en alta mar? ¿Qué sería lo más agradable y lo más pesado de viajar en barco? ¿Qué es lo que más echarías de menos durante el viaje?



2 Aunque Barbatrenzada y sus compinches son divertidos, un **pirata de verdad** nos pondría los pelos de punta. Porque ¿sabes a qué se dedicaban los piratas de verdad y cómo conseguían sus tesoros? ¿Crees que podrías hacerte amigo de un pirata de verdad?

3 Imaginaos que Barbatrenzada llega a clase y os pide ayuda para **ocultar un cofre** con un gran tesoro. ¿Dónde lo esconderíais? Propón al resto de la clase un lugar para ocultarlo y discutid entre todos cuál es la mejor idea.

4 El pirata Pecasnegras es el hombre más despistado del mundo. Sin saber cómo ni cuándo, ha perdido los objetos que aparecen dibujados abajo. ¿Por qué no le echas una mano a Pecasnegras? Lo único que tienes que hacer es encontrar todo lo que ha perdido en la siguiente **sopa de letras**:



E	S	O	U	P	B	F	R	G	U	M
Ñ	P	A	T	A	D	E	P	A	L	O
X	A	E	R	R	I	R	A	R	E	H
O	Ñ	V	E	C	E	C	O	F	R	E
B	U	M	O	H	I	K	A	I	H	M
P	E	O	L	E	C	N	B	O	F	H
A	L	P	J	T	W	X	L	M	K	O
S	O	M	B	R	E	R	O	X	B	P
T	M	L	Z	Q	H	O	R	U	M	F
H	I	S	P	I	S	T	O	L	A	X
T	G	F	D	R	F	S	V	D	P	D
E	J	L	B	A	N	D	E	R	A	W



5 Seguro que con el cuento de Julián y los piratas has aprendido un montón de **palabras sobre el mar y la navegación**. Así que no te será difícil colocar las expresiones que aparecen en negrita en la frase que corresponda:

palo mayor	grumete	zarpar	arriar
tierra firme	hamacas	levar	rumbo

- Como había tempestad, tuvieron que regresar a
- ¡Adiós, Julián! ¡Vamos a enseguida!
- Durante la tormenta, tuvieron que las velas.
- La vela más grande es la que se sujeta al
- Antes de partir, hay que anclas.
- Los piratas duermen en
- Vamos a navegar norte.
- ¡Decidle al que limpie la cubierta!



Creación

1 A los piratas les apasiona cantar, por lo que no sería raro que cualquier día de estos graben un disco. Imagínate el **título de cuatro de las canciones** que compondrán el primer disco de «Barbatrenzada y sus chicos del Caribe» y escribe el **estribillo** de una de ellas. Puedes tomar como modelo la canción que cantan los piratas en la cuarta página del cuento.

2 En vez de llamarse Pepe o Manuel como la mayoría de la gente, los piratas se ponían **apodos** como Barbarroja, El Monje o Patapalo... Julián no nos dice qué apodo tienen los piratas de Barbatrenzada, pero seguro que a ti se te ocurrirán algunos que les sienten la mar de bien. Recuerda



Material de distribución gratuita

que los mote suelen referirse a la forma de ser de una persona, a sus aficiones, a un rasgo físico... Por ejemplo, a un pirata que siempre lleva las manos sucias le podríamos llamar Manosnegras. ¿Qué apodo le pondrías a cada uno de estos seis piratas?



.....



.....

3 Seguro que los compinches de Barbatrenzada han llevado una vida apasionante y llena de aventuras. Elige a **uno de los piratas** del libro, imagínate la **historia de su vida y explícasela** al resto de la clase. Cuéntales, por ejemplo, a qué le gustaba jugar al pirata cuando era niño, cómo conoció a Barbatrenzada, por qué decidió hacerse pirata, qué mares ha surcado, si se ha enamorado alguna vez, qué países ha visitado, qué tesoros ha encontrado, a qué piensa dedicarse en la vejez...

4 Cuando se apoderaban de un tesoro, los piratas solían enterrarlo en alguna isla desierta, dibujaban un mapa del lugar donde lo habían escondido y escribían unas instruccio-

nes para encontrarlo. Pero la explicación estaba en un **lenguaje cifrado**. ¿Serías capaz de entender las siguientes instrucciones para localizar un tesoro?



LAS LED OLBEUP **onimwz le roq** sei e el anb *vuiñuas*.

Atravieca LE ETNEUP **oñ le eploz** el e eñb y derecha **eup otobnoz le roq** atravieca LE EUQSOB.

zsupell obnuz 'añbsq je *caumuinau suetuentua*

SOSAP Y ETARÀP. **sbriupsi el A** *vueruás dous aubuetous*

:ellos está entre **.otozet le** Enterrado muy altos.

La clave para entender el mensaje es la siguiente:

- a) Las palabras EN MAYÚSCULAS, debes leerlas de derecha a izquierda (NE SALUCSÚYAM).
 - b) Las palabras en **negrita**, léelas con un espejo (**sbriupsi el A**).
 - c) A las palabras en *cursiva*, quítalas todas las u (*pualaubra*).
 - d) Las palabras en letra fina, léelas dándole la vuelta al libro (letra fina).
 - e) A otras palabras les falta la parte inferior (*parte inferior*).
- 5 Ahora **dibuja el mapa** del lugar donde está enterrado el tesoro del ejercicio anterior.
- 6 Esconde un objeto en clase y escribe las instrucciones para localizarlo en un **lenguaje cifrado** como el del ejercicio 4.



MIS AMIGOS LOS PIRATAS

Melinda Long
ilustraciones de David Shannon



El pequeño Julián vive la aventura de su vida un día en que los piratas de Barbatrenzada le piden que los acompañe a enterrar un tesoro. A bordo del barco pirata, Julián disfruta de lo lindo: aprende el divertido lenguaje de los bucaneros, imita sus toscos modales y come sólo lo que le apetece sin que nadie le riña. Pero cuando ya tiene decidido convertirse en pirata, algo ocurre que le hace cambiar de opinión...

Tras muchos años de enseñar literatura y una infancia dedicada a enterrar tesoros en el jardín de casa, **Melinda Long** se decidió a escribir *Mis amigos los piratas*. Su afición por los bucaneros la comparte el artista **David Shannon**, quien ha obtenido el prestigioso premio Caldecott con sus ilustraciones.



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

 Vicens Vives



ISBN: 978-987-1291-53-3



9 789871 291533